

Las microfinanzas desde un punto de vista de la etnología económica

Eric Vontrat Lino

Doctor en Economía

Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales – EHESS (Francia)

evontrat@udep.edu.pe

Resumen

Perú constituye una nación de “microempresarios tigres” y un paradigma en las microfinanzas a escala mundial. El análisis de la relevancia del caso peruano – parámetros y determinantes del éxito del modelo aplicado – nos indica que la conceptualización y la configuración del mercado de las microfinanzas distan del modelo desarrollado por Yunus, considerado como el fundador de las microfinanzas modernas. El presente trabajo se propone elucidar la especificidad peruana a través de elementos relativos al campo de la etnología económica¹.

Abstract

Peru constitutes a nation of “*tiger microentrepreneurs*” and a paradigm in microfinance industry in the world-wide scale. The analysis of the Peruvian case – parameters and determinants of the success of the model applied – indicates us the conceptualization and the configuration of the microfinance market distant of the model developed by Mohammed Yunus, considered like the founder of the “modern microfinance”. The present work sets out to demonstrate the Peruvian specificity through elements related to the field of the economic ethnology.

Palabras claves

Microfinanzas, microempresario, “*minimalistas*”, “*maximalistas*”, cultura local, organización social, inmigrante andino.

¹ Consideramos este trabajo como un primer acercamiento que deja abierta la puerta para futuros y más profundos trabajos sobre el particular.

“Un país sub-desarrollado es ante todo la mentalidad sub-desarrollada de sus habitantes e instituciones”²

² VONTRAT E., “Microfinance: concept ou opportunisme? Le cas péruvien”, Tesis de Maestría, EHESS, Paris, 2002, 102 p.

Introducción

Perú constituye una nación de “microempresarios tigres”³ y un paradigma en las microfinanzas a escala mundial, proceso que ha configurado Lima metropolitana en “la Meca” de la industria microfinanciera⁴. ¿Serían las microfinanzas un ejemplo más del histórico y pasivo centralismo financiero peruano? ¿O sería este el resultado de la conjugación de procesos emanados de la sociedad civil y política?

Alejada de su concepción “solidaria”⁵, las microfinanzas constituyen en el Perú la aplicación de las finanzas en el segmento de la micro y pequeña empresa (MYPE)⁶, conceptualización que conlleva dos implicancias: Por un lado, la actividad de las instituciones de microfinanzas (IMF)⁷ – determinada por los objetivos del sistema

³ Definimos un “microempresario tigre” como un microempresario que cristaliza el “sueño limeño” y el espíritu capitalista del inmigrante andino en Lima metropolitana. Su racionalidad y visión empresarial y el desarrollo de una disciplina económica y financiera incorporan a los “microempresarios tigres” dentro de las políticas públicas de promoción de la micro y pequeña empresa (MYPE) como agentes fundamentales en los procesos de dinamización y transformación económica local, y dentro de las microfinanzas privadas como el cliente ideal responsable de los procesos de comercialización e industrialización de las microfinanzas en Lima metropolitana. En este sentido, distinguimos los “microempresarios tigres” de las micro actividades de sobrevivencia que se reducen a formas de “recurso” esporádicas, improductivas y que presentan una débil interacción con las dinámicas y políticas económicas y financieras del desarrollo local. Este concepto es mencionado por primera vez en VONTRAT E., “La microfinance à Lima métropolitaine: Avancées et problématiques”, Thèse de doctorat, EHESS, Paris, 2008, 512 p.

⁴ Lima metropolitana concentra 40% del mercado microfinanciero peruano (ref. “créditos MES”). VONTRAT E. (2008) *op.cit.* p.20.

⁵ Definimos las microfinanzas solidarias como la gama de productos y servicios financieros que los pobres – u hogares pobres – necesitan y están dispuestos a pagar. Esta conceptualización – ligada a las prácticas originarias de las mutuales de crédito agrícola europeas de fines del siglo XIX, y al sistema de microcrédito basado en la confianza (ref. *credit scoring*) iniciado por Yunus en Bangladesh en 1976 – asigna a las microfinanzas un rol directo en el financiamiento de la economía social (exclusión y pobreza). Sin embargo, constituyen en el Perú una actividad financiera marginal, llevada a cabo principalmente por Organizaciones no gubernamentales (ONG). En el 2007, COPEME censaba 18 ONG crediticias – de las cuales las principales son Caritas del Perú, Promujer y Prisma – con una cartera total elevándose a US\$ 41.6 millones. Las tecnologías crediticias “crédito solidario” y “banca comunal” priman sobre el total de los 145 mil préstamos, y el crédito promedio oscila los US\$ 63. COPEME, “Microfinanzas en el Perú. Reporte 2007”, Iniciativa Microfinanzas, Lima, 2008, p.2-16.

⁶ El sector MYPE concentra 84% de la población activa y 45% del PIB. COPEME.

⁷ Así como las entidades bancarias que incluyen los “créditos MES” en su gama de servicios financieros. Cabe diferenciar los bancos tradicionales que han integrado las microfinanzas en su actividad a través de un proceso de *downscaling* (Ref. BCP, Scotia Bank) y los bancos especializados en microfinanzas (Ref. MiBanco y Banco del Trabajo, si bien este último se inició como uno de las principales entidades de la banca de consumo en los años 1990).

financiero⁸ y por una visión de rentabilidad social – es supervisada y regulada por la Superintendencia de Banca y Seguros (SBS). La incorporación de nuevos segmentos a los circuitos formales de financiamiento – integración del microempresario a las lógicas del capitalismo financiero – representa un mecanismo complementario a la dinamización y profundización de la intermediación financiera⁹. Por otro lado, las microfinanzas definen al microempresario como un agente económico que posee uno o diversos proyectos a pequeña escala – principalmente productivo(s) o comercial (es) – cuya potencial rentabilidad y sostenibilidad determina la viabilidad de su financiamiento. El microempresario – pobre o no – es cliente del sistema financiero, y no exclusivamente de las microfinanzas.

En este sentido, nos interesamos en analizar – a través de la etnología económica – los elementos que han llevado a la relativización de la aplicabilidad y vigencia de los aportes de Yunus en lo que concierne la conceptualización, las prácticas y las políticas relativas a las microfinanzas en el Perú.

⁸ Constituido por el sistema bancario (Banca Múltiple) y el sistema de IMF reguladas: CMACS, EDPYMES, CRACS. Las ONG corresponden a IMF no reguladas. SBS

⁹ El “producto estrella” de las microfinanzas – “créditos MES” – concentra 10% del total de colocaciones del sistema financiero peruano: En el 2007, los “crédito MES” correspondían a US\$ 2.42 billones frente a US\$ 0.52 billones en el 2000 (4.8% del total de colocaciones del sistema financiero). La banca múltiple concentra 51% de los “créditos MES” frente a 70% en el 2000. Los responsables son las CMACS (de 18.9% a 30% de cuota de mercado) y las EDPYMES (de 5.2% a 12.8% de cuota de mercado). Cabe destacar que la SBS, no define el microempresario, pero si el tipo de crédito otorgado y la naturaleza de la actividad ejercida y financiada. El “crédito MES” engloba todo endeudamiento productivo con un tope máximo de volumen acumulado por cliente del orden de US\$ 30000; por lo que se podría asumir que el “crédito MES” correspondería a una etapa previa – si este tipo de financiamiento no es óptimo a los objetivos y perspectivas empresariales – a un crédito comercial. VONTRAT E. (2008) *op. cit* p.13.

Los aportes de Yunus¹⁰

“Me dedicaría a un proceso de aprendizaje de la realidad, inverso a un aprendizaje exclusivo en base a la teoría”

De acuerdo a Yunus, los diversos modelos económicos desarrollados limitaban a todo individuo a la función de “consumidor” o de “productor”. Este déficit acumulado de la teoría económica excluía diversos elementos que componen el trabajo independiente y el sector informal, tales como la formulación permanente de esquemas de funcionamiento económico racional basados en la creatividad y la adaptabilidad. Esta óptica redujo las probabilidades de conceptualizar a todo individuo como potencial “empresario”.

Estas carencias podrían ser asimiladas al esfuerzo de la economía por hacer prevalecer su carácter de ciencia exacta, lo que correspondería en contrapartida a su “alejamiento” simultáneo como ciencia social. En este sentido, Yunus resalta la tendencia de los economistas a “refugiarse” en el ámbito teórico ante la dificultad de argumentar de manera congruente la racionalidad, la evolución y las transiciones del comportamiento del conjunto de agentes que conforman un sistema económico (y de los diversos fenómenos económicos consecuentes). Esta “vanidad” de la teoría económica tendría como tendencia principal el *“buscar soluciones complejas a situaciones simples, lo que permitiría disfrazar nuestra ignorancia con argumentos complicados que impresionen”*.

Yunus pone en cuestionamiento la improductividad, la utilidad y la aplicabilidad de la teoría económica y, por ende, la desviación de la economía de su objetivo final: el bienestar individual y social. En efecto, la “desvinculación” de la economía de su vocación social ha propiciado un error de óptica (*“la realidad ha de aprender de la teoría”*) y la dificultad de su aplicación social y política. En lo que concierne el análisis de la pobreza, Yunus lleva a

¹⁰ Nos basamos en un extenso análisis del funcionamiento de la Grameen Bank y del conjunto de obras de Yunus, de las cuales destacamos:

- YUNUS M. y JOLIS A., *Vers un monde sans pauvreté*, Paris, Ediciones J.-C. Lattès, 1997, 339 p.
- YUNUS M., *Banker to the Poor: Micro-Lending and the Battle Against World Poverty*, TN, Public Affairs, 2004, 288 p.
- YUNUS M. y ATTALI J., *Portraits de microentrepreneurs*, Paris, Le Cherche Midi, 2006, 95 p.

cabo una extensa reflexión sobre las diversas causas de la permanente transmisión generacional de la pobreza; de las cuales, recalcamos las siguientes:

- Definición confusa e imprecisa del desarrollo económico, lo que dificulta la comprensión por parte de las autoridades políticas en el diseño de canales de difusión y sociabilización, y de los agentes económicos en la aprehensión de su desarrollo individual y social como actores locales (procesos de responsabilización).
- La ineficiencia de la ayuda internacional: *“Casi ¾ de la ayuda extranjera destinada al Bangladesh es gastado en los países donantes. En cuanto al ¼ restante, casi la totalidad regresa a la pequeña elite de consultores, empresarios, burócratas y funcionarios del Bangladesh (...) lo que corresponde a un muy débil impacto en nuestra economía”*. Una de las principales deficiencias de este enfoque es, por un lado, la invisibilidad de las iniciativas y proyectos económicos de la población pobre; y por el otro, la concepción de la ayuda extranjera como un acto burocrático y no como el diseño de mecanismos y canales de distribución de la ayuda con un impacto mínimo en el sistema económico.
- Las deficiencias estructurales del sistema financiero. La visión difundida a través de la estructuración de los sistemas de contabilidad y garantías conceptualizaba los pobres como individuos desprovistos de decisiones racionales y de algún concepto de la economía. Su inclusión haría colapsar el sistema financiero a través de su falta de conocimiento, disciplina, responsabilidad y compromiso: *“Los pobres prefieren ser dependientes que ocuparse de su destino”* (ref. sobreendeudamiento). Los déficits estructurales del sistema financiero inhiben toda movilización de la población pobre a modificar su situación adversa a través de alguna actividad económica (ref. acceso al capital financiero).
- La falta de voluntad política si, bien el Estado es “omnipresente” en Bangladesh, pero de forma negativa.
- La improductividad de la caridad, la cual incita la pasividad de todo potencial agente económico y – en una óptica más profunda – la profesionalización de la mendicidad.

En este sentido, Yunus se propuso en 1976 rediseñar los flujos entre la práctica y la teoría cristalizando sus aportes en la Grameen Bank (iniciándose en Bangladesh), entidad

financiera que marcó el inicio de las “microfinanzas modernas”. Esta innovación institucional se componía de los siguientes elementos:

- Visión: Entidad financiera con misión social focalizada en la justicia social, la solidaridad y el impacto directo del crédito solidario en los índices de vulnerabilidad y pobreza: “*ayudar a los mas pobres a lograr la dignidad humana*”
- Objetivo: proporcionar instrumentos de auto asistencia que permita la transición de un estado pobre a un estado no pobre a través del desarrollo de sus capacidades económicas (todo individuo es un potencial agente económico) y de un entorno favorable.
- Clientela: Mayoritariamente mujeres microempresarias que emanan de la pobreza extrema.
- Producto estrella: Microcrédito como instrumento de lucha contra la pobreza
- Metodología: Repartición de responsabilidades financieras a través del desarrollo de la confianza grupal y del conocimiento del pobre y de su entorno (implicación institucional).
- Espacio de acción y actividad principal de financiamiento: Agricultura, economía rural y en menor importancia, micro actividades urbanas.

La aplicación de las microfinanzas en el Perú se ha distanciado de manera progresiva de este modelo principalmente a través de los procesos de configuración un mercado peruano de las microfinanzas¹¹ y la inserción de las microfinanzas en las políticas publicas¹².

¹¹ Resaltamos los casos de *downscaling* (BCP, Scotia Bank), la creación de bancos especializados a partir de 1998 (MiBanco), la transición de Banca de consumo a Banco focalizado en las microfinanzas (Banco del Trabajo en 1999), la creación de las CRACS (1994), la creación de la forma institucional “Entidad de Desarrollo de la pequeña y Micro empresa” (EDPYMES) permitiendo la formalización de las actividades microfinancieras de las ONG (inicios de actividades en 1998), la profesionalización de la función “analista de créditos” y de las técnicas de marketing microfinanciero (desde el 2003), el ingreso de las CMACS a Lima metropolitana (desde el 2003), entre otros.

¹² Subrayamos la aplicación de políticas de promoción de la pequeña y microempresa (MYPE), la creación del Vice ministerio de Promoción del Empleo y la MYPE (ref. Dirección Nacional MYPE, MTPE), la inserción transversal de las microfinanzas en las Políticas de Estado (ref. Acuerdo Nacional, Políticas de desarrollo local, descentralización, competitividad, lucha contra la pobreza, gobernabilidad democrática), la redacción de textos y documentos, estrategias de segundo piso (ref. COFIDE, IMF),

¿Cuales son lo elementos que diferencian al Perú – y mas específicamente a Lima metropolitana – de una aplicación universal de las microfinanzas? ¿Cuales son las determinantes que han privilegiado la comercialización de las microfinanzas y las zonas urbanas marginalizando las metodologías solidarias y los pobres extremos como clientela objetivo?

innovaciones de las políticas sociales, la definición de una matriz relacional entre la SBS y las microfinanzas, la inserción del Banco de la Nación en el mercado microfinanciero, entre otros.

I. Equilibrio óptimo “*minimalistas*” – “*maximalistas*” : regulando potenciales confusiones

1. “*Minimalistas*” y “*maximalistas*”: Enfoques en competencia

El crecimiento exponencial de la actividad microfinanciera a nivel mundial ha dado lugar – a través de los proveedores de fondos y la producción intelectual – a la consolidación de dos ópticas de las microfinanzas, teóricamente inversas:

- Los “*minimalistas*”

Los preceptos “*minimalistas*” indican que las microfinanzas han de focalizarse en la esfera financiera de su actividad; y referirse a la esfera social de su clientela de manera indirecta: *“La puesta en marcha de una organización de microfinanzas permite mejorar el acceso a los servicios financieros permanentes a un costo menos elevado para el prestatario, hay ipso facto un impacto social pues es inducido una reducción de los gastos financieros. En consecuencia libera el prestatario a diversificar la asignación de su ingreso”*¹³.

De acuerdo a la clasificación de Van Maanen, los “*minimalistas*” podrían ser asociados a la “*business school*”:

*“No representa un problema el practicar tasas de interés elevadas mientras que la opción de las IMF sea menos elevada que la alternativa. A mayor rentabilidad (de la IMF), mayores probabilidades de financiamiento sobre el mercado”*¹⁴

En este sentido, los “*minimalistas*” conciben el crecimiento del crédito promedio como una señal de consolidación del mercado microfinanciero – opciones estratégicas, madurez de la

¹³ SOS FAIM, “Le paradigme commercial en microfinance et ses effets sur l’inclusion sociale”, *Zoom Microfinance* n.16, Bruxelles, Septembre 2005, p. 2.

¹⁴ VAN MAANEN G., *Microcredit, sound business or development*, SGO Uitgeverij, Países Bajos, 2004, p. 34.

cartera o de la clientela – y no como una desviación de la misión social de las IMF¹⁵. Se considera las microfinanzas como una actividad financiera progresista.

- Los “*maximalistas*”

La perspectiva “*maximalista*” considera que las microfinanzas han de concentrarse en su impacto social directo. Esta visión – el microcrédito debe de mejorar la situación social de los beneficiarios (salud, educación, participación democrática) – es compatible con la óptica asistencialista de la mayoría de ONG y de ciertos gobiernos. Los “*maximalistas*” podrían ser asociados a la “*Development school*”:

*“El microcrédito es ante todo un instrumento de desarrollo. Pertenece a la misma categoría que los programas que se concentran en la lucha contra el Sida, la mortalidad infantil o el analfabetismo. Ninguno de estos programas es evaluado en base a su rentabilidad, pero si en función a su eficacia en atender las poblaciones mas desfavorecidas”*¹⁶.

De acuerdo a esta óptica, las microfinanzas están estrechamente ligadas a los Objetivos del Milenio (ODM) – “*las microfinanzas, a través de servicios financieros permanentes proporcionados a los pobres, contribuye a alcanzar los ODM*”¹⁷ – y en consecuencia, a toda expresión organizacional internacional tales como el “*Año internacional del microcrédito*” (2005) y a la Cumbre de Halifax (2006). Sus objetivos se focalizan en 3 criterios centrales¹⁸:

- Atender a los pobres

- Reforzar la autonomía de toda persona, principalmente de las mujeres:

¹⁵ CHRISTEN R., “Commercialization and mission drift. The transformation of microfinance in Latin America”, CGAP, *Occasional Paper* n.5, Washington D.C., marzo 2001, 24 p.

¹⁶ VAN MAANEN G. (2004), *op. cit.* p. 75.

¹⁷ CGAP, “Is microfinance an effective strategy to reach the Millennium Development Goals?”, CGAP, Washington D.C., 2003, p. 3.

¹⁸ DALEY-HARRIS S., *Etat de la campagne du sommet du microcrédit. Rapport 2006*, Washington D.C., Septiembre 2006, p.13.

*“La autonomía de las personas, he ahí el verdadero beneficio de estos prestamos”*¹⁹

*“Todas las naciones que han logrado su grandeza lo han hecho concediendo a las mujeres el respeto que les corresponde”*²⁰

- Garantizar un impacto positivo y medible sobre el nivel de vida de los clientes y sus familias. Por ejemplo, señalamos el propósito de integrar los servicios de salud y educación a los programas de microfinanzas:

*“El microcrédito tiene un impacto muy favorable sobre la pobreza, y a su vez en la nutrición, salud y educación”*²¹

2. La “injerencia histórica” de los “maximalistas”

Desde hace algunos años, la clase política y diversas iniciativas privadas llevan a cabo un balance netamente positivo de las microfinanzas. Sin embargo, esta evidencia empírica se ha traducido – en diversas ocasiones – en un entusiasmo excesivo y en la firme determinación de demostrar la envergadura exponencial de las microfinanzas.

*“El año internacional del microcrédito hubiese podido corresponder a la de un balance, a una pausa para reflexionar sobre este instrumento. Sin embargo, representó una maquina de promoción para atraer los inversores privados, los bancos y los donantes hacia las microfinanzas, sector denominado “win-win”*²²

No obstante, este “efecto moda” – suerte de “poción mágica” – conlleva el riesgo de influenciar la tecnicidad de la esfera financiera y de crear distorsiones en las actividades

¹⁹ HATCH J., fundador de FINCA International, Cumbre del microcrédito en Halifax, noviembre 2006.

²⁰ VIVEKANANDA S., Cumbre del microcrédito en Halifax, noviembre 2006.

²¹ DUNFORD C., Presidente de “Freedom from hunger”, Cumbre del microcrédito en Halifax, noviembre 2006.

²² ROESCH M., “Année de la microfinance: l’overdose ou changer de concept?”, CIRAD, Paris, BIM du 9 novembre 2005, p. 1.

microfinancieras. Entre las principales lecturas concernientes a las microfinanzas en América latina²³, observamos una visión “*maximalista*” que concibe esta actividad como el conjunto de servicios financieros a favor de las poblaciones pobres, y no específicamente a los proyectos microempresariales rentables y viables a su financiación. Toda actividad financiera de una IMF o de una banca especializada en microfinanzas es interpretada como una actividad microfinanciera. Esta versión conceptual desemboca en la subjetivización de los procesos de cuantificación de la actividad microfinanciera a través de la proporción de datos inexactos de parte de una multiplicidad de actores²⁴. Esta tendencia deriva principalmente en el sobredimensionamiento y el “inflamamiento” artificial de las microfinanzas.

Un caso relevante de injerencia de los “*maximalistas*” fue la manipulación del concepto de “economía informal”²⁵. En efecto, luego de haber tratado la informalidad a través la teoría de la marginalidad durante los años 1960²⁶, este fenómeno económico fue conceptualizado en 1972²⁷. Hasta mediados de los años 1980, las instituciones internacionales así como los gobiernos se aliaron para poner en aplicación un proceso de formalización de la informalidad, concebida como una estrategia de sobrevivencia a ser erradicada. Sin embargo, desde 1986, frente a la catástrofe social en contrapartida a las políticas de ajuste

²³ Las tres principales lecturas en cuestión son las siguientes:

- MARULANDA B. y OTERO M., *The Profile of Microfinance in Latin America in 10 Years: Vision and Characteristics*, Boston, ACCION International, 2005, 67 p.
- VON STAUFFENBERG D. y PEREZ M., *Informe sobre el estado de las microfinanzas en América Latina*, Madrid, BBVA / Fundación CODESPA / Microrate / CEAMI, 2006, 88 p.
- RAMIREZ Á., “Microfinanzas en Latinoamérica y el Caribe: Tendencias y conclusiones” in CEAMI, *Microcrédito en países desarrollados: problemas, retos y propuestas*, Madrid, CEAMI, 2005, 75 p.

²⁴ Por ejemplo, detectamos la predominancia de un conjunto de reportes enviados por cada institución – frecuentemente poco actualizados – y no el envío de reportes oficiales publicados por la autoridad nacional encargada de la supervisión y regulación de las instituciones que integran el mercado microfinanciero.

²⁵ Adhiriendo a la tesis que ciertos procesos de conceptualización responden a una necesidad de designar un rol a un instrumento o grupo de actores económicos en función a la coyuntura de las políticas de desarrollo.

²⁶ QUIJANO (1971), citado por LAUTIER B., *L'économie informelle dans le tiers monde*, Paris, La Découverte, Coll. “Repères”, 2004, 121 p.

²⁷ El concepto “sector informal” es atribuido al “Reporte Kenia” de la OIT: “*Agrupamiento de unidades de producción localizadas a partir de características esencialmente técnicas a las cuales se suman un bajo nivel de reglamentación*”. LAUTIER B (1994) *op. cit.*

estructurales aplicadas, la informalidad fue transformada en el remedio de todos los males: La informalidad estaba dotada de una responsabilidad social en la creación de empleos (teoría de la sustitución). Esta “positividad” fue manipulada como argumentación neoliberal para proseguir los procesos de ajuste a través las reformas económicas y financieras. Pero la capacidad reducida de la informalidad la hizo retroceder a la visión de los años 1970: “*La economía informal no sirve en nada al desarrollo. Corresponde a un rechazo de adherir a un modelo homoeconomicus a través de comportamientos en apariencia antieconómicos*”²⁸. En suma, la informalidad ha experimentado una percepción cíclica reflejo de la dificultad a analizar y comprender la compleja racionalidad económica, la determinación a “exigir mucho”, y la tendencia de manipular coyunturalmente un concepto o instrumento.

¿Las microfinanzas corren el mismo riesgo de influencia internacional de los “*maximalistas*”? En efecto, en la urgencia de dar soluciones concretas a los problemas estructurales de la pobreza, subrayamos cierta orientación de las microfinanzas – a través de la manipulación de su impacto y percepción – hacia un “*vasto movimiento anti pobreza*”²⁹. Esta condiciona su curso y “desnaturaliza” las microfinanzas permitiendo un grupo de actores el cumplimiento de sus objetivos y no para los cuales las microfinanzas operan. Observamos:

- La reducción de las microfinanzas a su referencial “lucha contra la pobreza” (LCP)
- La focalización de la microfinanzas en su referencial cuantitativo, con el fin de probar que la pobreza esta en constante regresión en los países o zonas en desarrollo donde operan; dejando de lado los parámetros culturales locales, el rol de la lucha contra la pobreza de oportunidades, la importancia de la innovación financiera y de la cultura financiera de los microempresarios

²⁸ *Ibíd.*

²⁹ “Forte de son succès, la microfinance veut éviter de devenir un *business*”, *Le Monde*, Paris, Edición del 14 de noviembre 2006.

*“El referencial dominante actual en los científicos financiados por este tipo de arrendadores privilegia los métodos cuantitativos que permiten generar resultados estadísticamente significativos”*³⁰

- La manipulación del impacto de las microfinanzas via la conceptualización³¹, estandarización y certificación de instrumentos de medida de la pobreza y de las microfinanzas bajo su referencial LCP³².

3. Críticas a la óptica “maximalista”

De nuestro punto de vista, las dos principales deficiencias de la óptica “maximalista” son:

A. Asumir que las microfinanzas es un instrumento de lucha contra la pobreza a aplicación universal

Primero, hemos de resaltar el hecho que, si bien las microfinanzas no son una panacea permitiendo de propulsar todos sus clientes fuera de la pobreza, estas han suscitado un entusiasmo considerable no solo en el campo del desarrollo, sino también en las palestras políticas, provocando una mediatización exagerada³³.

³⁰ BOUQUET E., “Microfinance et lutte contre la pauvreté. Normes et référentiels en matière d’études d’impact”, CIRAD, Paris, BIM del 1ro de marzo 2006, p.3.

³¹ Uno de los principales riesgos de la injerencia de los “maximalistas” es el dualismo conceptual. Por ejemplo en Bolivia, dos clasificaciones del microcrédito coexisten: De un lado, la de la SBEF – homologa de la SBS en Perú – quien desde el 2001 considera las microfinanzas como una actividad exclusivamente financiera al origen de la dinamización del sistema financiero boliviano (óptica financiera-productiva). Del otro, ASOFIN se focaliza en los solicitantes de crédito, por lo que cuantifica el aporte financiero de las microfinanzas a través de su misión social (óptica social). Uno de las principales deficiencias de este enfoque es la confusión de un microcrédito con un crédito al consumo de un microempresario; tipo de crédito que estuvo a la raíz de la crisis del sobreendeudamiento de los años 1999-2000. Esta falta de coordinación conceptual da en consecuencia clasificaciones unilaterales de los créditos concedidos por las entidades microfinancieras. VONTRAT E., “El Dualismo conceptual de las microfinanzas en Bolivia”, CEDLA, Bolivia, 2007.

³² Tales como la medición de la transición del umbral de la pobreza.

³³ LITTLEFIELD E. y ROSEMBERG R., “Démarcations entre microfinancement et secteur financier formel s’estompe”, CGAP, *Finance et développement*, Volumen n.41, n.2, Washington D.C., 2004.

Segundo, la relación entre microfinanzas y pobreza es compleja³⁴. Si bien la fuerte incidencia de la pobreza justifica la focalización política en la microempresa, esta última no ha de constituir entidades sujetas a la caridad y al asistencialismo. Las microfinanzas están constituidas de créditos que financian fundamentalmente actividades a pequeña escala. Sin embargo su impacto sobre la pobreza no es sistemático³⁵. A su vez, la evidencia empírica muestra que las microfinanzas es adaptado y eficaz en los microempresarios pobres “moderados”, y no en las microempresarios que emanan de la pobreza extrema³⁶. En este sentido:

- Los mas pobres representan una proporción marginal en la cartera “*créditos MES*” de la mayoría de IMF³⁷,
- Las microfinanzas pueden agravar el grado de pobreza de una microempresario. Todo depende del uso de la liquidez³⁸, del costo de oportunidad del crédito³⁹ y de la cultura financiera del microempresario.
- Las microfinanzas constituyen un elemento central en las políticas de lucha contra la pobreza de oportunidades económicas y financieras del empresariado local (costo de oportunidad de las microfinanzas) y no específicamente, un instrumento de lucha contra la pobreza, o peor aun, de la pobreza extrema.

³⁴ GULLI H., “Microfinanzas y pobreza: son validas las ideas preconcebidas?”, IADB, *Working paper*, Washington D.C., 1998, 125 p.

³⁵ MORDUCH J., “Does Microfinance Really Help the Poor: New Evidence from Flagship Programs in Bangladesh? ”, Harvard University, HIID, 1998, 46 p.

³⁶ NAVAJAS S., SCHREINER M., MEYER L., GONZALEZ-VEGA C. y RODRIGUEZ MEZA J., “Microcredit and the Poorest of the Poor: Theory and Evidence from Bolivia”, *World Development* n.28, Washington D.C., febrero 2000, pp. 333-346.

³⁷ JOHNSON S. y ROGALY B., “Microfinance and Poverty Reduction”, OXFAM, Oxford, 1997, p. 3-4.

³⁸ ADAMS D.W., GONZALEZ-VEGA C. et VON PISCHKE J.D., *Crédito agrícola y desarrollo rural: La nueva visión*, Ohio State University, 1987, pp. 211-217.

³⁹ ADAMS D., “The Conundrum of Successful Credit Projects in Floundering Rural Financial Markets”, *Economic Development and Cultural Change*, Volumen 36, n.2, 1988, pp. 355-367.

- Toda micro transacción no puede ser considerada como un microcrédito. Sin embargo, los “maximalistas” asumen un microcrédito como todo micro préstamo otorgado a un pobre o a un microempresario (confusión pobre – microempresario)

B. Asignar un rol social directo y sistemático a las microfinanzas

Observamos – a la escala mundial – la estructuración de un lobby entre las ONG y las instituciones internacionales que se concentran en el cumplimiento de las ODM a través de las microfinanzas. Sin embargo, y si bien las ONG están al origen del movimiento de la revolución social de las microfinanzas, el rol, la viabilidad y la legitimidad del sistema de ONG microfinancieras han sido puestos en cuestionamiento en el Perú desde 1995. Por lo cual, estas ocupan un lugar marginal en la óptica productiva – financiera actual⁴⁰ ya que corresponden a un sistema de redistribución concentrado en la microempresa de subsistencia, la pobreza y la exclusión social. La óptica “*maximalista*” podría corresponder a un mecanismo de sobrevivencia de las ONG microfinancieras.

“Las microfinanzas han de permanecer como una obra social sin apuntar a maximizar sus beneficios”⁴¹

“Toda mención del termino microcrédito hace referencia a los programas que ofrecen créditos a las personas emanando de la pobreza extrema”⁴²

La dimensión social de las microfinanzas ha de ser concebida como una externalidad positiva del proceso de capitalización del microempresario. Es indirecta. Es responsabilidad de los utilizadores de este instrumento de no incitar su “prostitución” – tales como el sobredimensionamiento de las microfinanzas en el financiamiento de la economía social (salud, enseñanza, agua potable, entre otros – lo que podría desviar y competir con las políticas de desarrollo durable. Las microfinanzas han de ser asumidas como elemento y

⁴⁰ Las expresiones solidarias de las microfinanzas tales como las cajas aldeanas, las cajas postales y los clubs de ahorro y crédito son casi inexistentes en el Perú.

⁴¹ YUNUS, Cumbre del microcrédito en Halifax, noviembre 2006.

⁴² DALEY-HARRIS S. (2006) *op. cit.* p. 3.

complemento de las políticas de Estado tales como las políticas de desarrollo local y de la competitividad.

4. La conceptualización peruana

*“Nada es verdad ni es mentira, solo depende del cristal con que se mira”*⁴³

El universo de las microfinanzas se mantiene desprovisto de una definición universal de las microfinanzas, suerte de mistificación conceptual. La información y las estadísticas – así como la exactitud y la unicidad en su definición – constituyen actualmente recursos raros. En efecto, cada país conceptualiza y practica las microfinanzas en función a la óptica puesta en marcha, el grado de madurez del mercado, la estrategia nacional y la fusión de intereses entre sector privado y público. Perú representaría un caso de interés puesto que:

- Ha logrado procesar este fenómeno de manera diferencial, y en consecuencia, lo ha desagregado en dos esferas: socioeconómica y financiera. Perú constituye uno de los principales casos de “separación” óptima de los enfoques “*minimalista*” y “*maximalista*”, siendo estos complementarios: Por un lado, las microfinanzas hacen parte de las políticas de promoción MYPE y la actividad microfinanciera es concebida como un mercado responsable de la dinamización de un segmento del mercado financiero peruano. Por otro lado, diversas organizaciones de la sociedad civil – tales como las ONG – practican las microfinanzas bajo los preceptos de su misión social.
- Esta dotada de una concepción integral de las microfinanzas, la cual se rige por un texto fundador, esta dotada de una reglamentación específica y esta incorporada en nuevas perspectivas de desarrollo⁴⁴.

⁴³ Shakespeare

⁴⁴ Otro caso interesante es el de Marruecos, donde la actividad microfinanciera está regida por un texto fundador (Ley n.18-97 relativo al microcrédito del 1ro 1999) y dotado de una definición legal (“*crédito cuyo objetivo es permitir a las personas económicamente vulnerables crear o desarrollar su propia actividad de producción o de servicios en miras de asegurar su inserción económica, (...), construir o mejorar su vivienda...*”). Sin embargo, no corresponde a una política de Estado.

La conceptualización y las prácticas microfinancieras en el Perú han experimentado tres etapas en función al proceso evolutivo de la comercialización y esquematización de las microfinanzas. Nos focalizamos en las dos últimas⁴⁵:

A. [1998-2002], Microfinanzas: fenómeno financiero marginal

La particularidad de las microfinanzas es que contiene dos elementos complejos a conjugar y a deslazar: rentabilidad social y rentabilidad financiera. No obstante, esta especificidad no ha de corresponder a un sistema laxista e irresponsable por parte de las autoridades financieras, quienes podrían tener tendencia a concebirla como una actividad marginal dedicada al ámbito social.

En América latina, la competencia en el campo de las microfinanzas se torna cada vez más agresiva. En este sentido, ciertas instituciones optan – en tanto que la autoridad responsable de la supervisión y regulación no detecte el conjunto de vacíos inherentes a esta actividad y aquellos creados artificialmente – por difundir la menor cantidad de información posible. Estas prácticas se mantienen como instrumentos estratégicos. La falta de exhaustividad es una consecuencia directa de un vacío normativo en lo que se refiere a la estandarización contable y organizacional interna de las IMF⁴⁶. Este fue el caso peruano hasta el 2002 en que la SBS marginalizaba las microfinanzas. El año 2003 correspondió a la transición entre la primera y segunda etapa de la comercialización de las microfinanzas en el Perú y a la definición de una nueva matriz relacional entre la SBS y las microfinanzas⁴⁷. Esta ha

⁴⁵ Durante la primera etapa (1992-1997), la actividad microfinanciera en el Perú estaba desprovista de una conceptualización específica a las microfinanzas. El microcrédito era asimilado a los “créditos comerciales”. Recién en 1998, los “créditos MES” complementaron los “créditos comerciales”, los “créditos hipotecarios” y los “créditos al consumo”.

⁴⁶ Uno de los principales vacíos detectados conciernen el organigrama de los bancos y la contabilidad del conjunto de actividades de cada agencia (“ubigeo”). La estandarización de la normatividad y de la contabilidad de las agencias permitirá reorganizar las agencias de las entidades financieras en unidades estadísticas.

⁴⁷ Las supervisiones *in situ* y *ex situ*, las medidas correctivas y las sanciones fueron complementadas por:

- La creación de intendencias generales de *Banca y Microfinanzas* permitiendo una supervisión especializada del sistema microfinanciero. Paralelamente, un Comité especial que estudie la

permitido la regulación de la influencia directa de los “*maximalistas*” a través del respeto de la autonomía de decisión y la tecnicidad de su actividad supervisora y reguladora.

B. [2003, Microfinanzas: mercado dinamizador del desarrollo financiero

La SBS – a través de los créditos MES – determina la actividad de los agentes responsables del proceso de comercialización e industrialización de las microfinanzas en el Perú. No define el microempresario, pero si el crédito otorgado a una actividad productiva. Resaltamos que:

- El “crédito MES” es concebido como una etapa previa a un crédito comercial; en caso que este tipo de financiamiento no siguiese siendo el mas óptimo a los objetivos y perspectivas empresariales
- Los complejos procesos de verificación de los parámetros de definición de la microempresa (numero de trabajadores, volumen de ventas, activos, entre otros) no hacen parte de la agenda de la SBS
- El microcrédito es definido en función de un tope máximo de endeudamiento para evitar así uno de los principales riesgos del negocio: el sobreendeudamiento del mercado microfinanciero. Un “crédito MES” engloba todo endeudamiento inferior a un volumen acumulado por cliente de US\$ 30 000. Esta definición nos permite de identificar las zonas de desarrollo microempresarial, y no específicamente las zonas que concentran una vasta población pobre que accede a la gama de servicios financieros del mercado.

aplicación de las normas internacionales en el sistema financiero peruano fue creado (Ref. Acuerdo de Basilea II).

- La puesta en marcha de una supervisión descentralizada a través de *oficinas descentralizadas* en Arequipa y Piura.
- La autorización a las IMF no domiciliadas en Lima metropolitana a acceder al mercado microfinanciero capitalino.

Esta conceptualización⁴⁸ demuestra la madurez de las microfinanzas en el Perú, y la demostrada por la nueva administración SBS focalizada en procesar, corregir y evitar toda distorsión potencial⁴⁹. La SBS ha modificado los parámetros de las microfinanzas transformando Lima metropolitana en “*la Meca de las microfinanzas en el Perú*”⁵⁰ y fijando un nuevo tope máximo de endeudamiento supuestamente óptimo. Por ende, la SBS ha permitido:

- La prolongación de las actividades de las IMF. El aumento del tope de endeudamiento les permite conservar una clientela disciplinada y ávida de un financiamiento creciente en su cartera “créditos MES”. Esta ampliación retrasa su tránsito al segmento “créditos comerciales” y su casi certera salida institucional⁵¹
- Ampliar la cartera “créditos MES” del sistema bancario a través la flexibilización del procesamiento de los microempresarios de “gama alta”⁵².

Sin embargo, nos cuestionamos sobre las consecuencias de esta nueva definición en el crecimiento del número de transacciones y de clientes “créditos MES” observada desde el año 2004. ¿Podríamos considerarlo como una nueva fuente de distorsión? ¿La determinación del tope máximo de endeudamiento podría ser estimado como un límite arbitrario de financiamiento?

⁴⁸ Ref. Resolución SBS n.808 del 2003.

⁴⁹ EBENTREICH A., « Microfinance regulation in Peru: Current state, lessons learned and prospects for the future », Centro CGAP-IRIS, Maryland, 2005, 13 p.

⁵⁰ VONTRAT E, “La microfinance à Lima métropolitaine : Avancées et problématiques”, Thèse de doctorat, EHESS, Paris, 2008.

⁵¹ Por un lado, las diferencias de tasas de interés son muy marcadas entre los “créditos MES” y los “créditos comerciales”. Por el otro, las tasas practicadas por el sistema bancario en términos de “crédito comercial” son netamente inferiores a los practicados por las IMF. Ambos puntos incitarían a un microempresario a dejar de ser cliente de una IMF. Consideramos oportuno un estudio más profundizado sobre el sentimiento de pertenencia institucional de un microempresario en las diversas etapas de su vida empresarial.

⁵² “*En lo que concierne los créditos MES, las empresas podrán ser exoneradas de ciertas formalidades documentarias exigidas por la SBS*”. Artículo 3, Resolución SBS n.808.

Por ultimo, consideramos los siguientes puntos:

- La regulación de toda injerencia de lo social elimina los riesgos de laxismo financiero. Las ciencias sociales no intervienen ni interactúan con las actividades de la SBS pues son consideradas como un elemento perturbador en la constitución de toda disciplina financiera
- La SBS beneficia de un extenso margen de maniobra difícilmente puesto en cuestionamiento. Su acción se legitima a través una correcta gestión de riesgos, de operatividad y de la viabilidad financiera del sistema. En lo que se refiere a las microfinanzas, la SBS considera que la viabilidad financiera de las entidades participantes en el mercado microfinanciero supone la viabilidad de la clientela microempresaria. Esto podría empujar a las IMF a focalizarse en la pequeña y mediana empresa, sector que garantiza más fácilmente su sostenibilidad financiera.

5. Los aportes de la especificidad peruana

“El valeroso que, armado de un crédito bancario, funda una empresa y contribuye al crecimiento económico a encontrado su defensor mas ilustre en pleno siglo XX en Joseph Schumpeter, en un momento en que el capitalismo y la libre empresa dudaban de ellos mismos”⁵³

La conceptualización y la práctica de las microfinanzas en el Perú nos indican diversos puntos a recalcar:

- Las microfinanzas han de permitir la canalización de la pobreza de oportunidades hacia la riqueza de capacidades. Superar la pobreza de oportunidades corresponde a superar la privación de las capacidades económicas y financieras que induce la pobreza⁵⁴

⁵³ DANIEL J-M, « Joseph Schumpeter et le rôle de l'entrepreneur », *Le Monde*, Paris, Edición del 31 de octubre 2000.

⁵⁴ SEN A., *Repenser l'inégalité*, Paris, Ediciones Seuil, Coll. « L'histoire immédiate », 2000, 281 p.

- El capitalismo esta constituido por diversos procesos irreversibles. En lugar de enfrentarlos, las microfinanzas han de constituir una de las ramificaciones del proceso de financiación de la economía, representando una palanca de inclusión masiva del microempresariado a las lógicas del capitalismo económico y financiero
- La capitalización del microempresario ha de constituir una forma y un derecho a la participación induciendo una rentabilidad social y financiera simultanea⁵⁵
- Las microfinanzas ha de representar un proceso de responsabilización compartida, un equilibrio entre responsabilidad individual y responsabilidad política
- Las microfinanzas han de garantizar la transformación y transición de un microempresario de una iniciativa aislada a un hombre orquesta capaz de optimizar sus necesidades en capital humano y financiero. Por ende, la asistencia, orientación y el seguimiento del microempresario por parte de las IMF son indispensables.

⁵⁵ Por ejemplo, los procesos de democratización de la innovación financiera y empresarial. Lo que permitiría “*el arte de cultivar su propia diferencia*”. PORTER M., *L’avantage concurrentiel*, Paris, Editions Dunod, Coll. « Stratégies et Management », 1999, p.5.

II. Compatibilidad e incidencia de la organización social y de la cultura local sobre la concepción y la puesta en práctica de las microfinanzas

Un análisis detallado nos indica que en ciertos países o regiones la cultura religiosa local configura la organización social y determina el comportamiento social ético. Sin embargo, estos parámetros intrínsecos podrían constituir un elemento parcialmente incompatible con la estructuración y la inserción de las microfinanzas. Y en el mejor de los casos, correspondería a un elemento de retraso de este proceso.

1. El confucionismo y el capitalismo de Estado chino

Las microfinanzas constituyen una práctica incompatible con la acumulación cultural y el autoritarismo político del partido comunista chino.

Primero, y según Weber⁵⁶, el confucionismo podría ser considerado como un culto de Estado – “*la adoración de las grandes deidades es asunto del Estado*” – y el taoísmo como una religión popular – “*los cultos ancestrales son requeridos por todos*”. Los cultos populares orientados por la magia y el misticismo eran tolerados por el confucionismo – mientras el orden establecido no fuese atacado – pues eran considerados como instrumentos permitiendo el control de las masas. Esta mentalidad y práctica cultural diferencial se ha insertado en la organización social determinada por la separación entre el Estado y el pueblo chino.

Segundo, si bien diversos factores han favorecido el desarrollo de la economía capitalista, estos han sido limitados por factores culturales y religiosos: contradicción entre el desarrollo tecnológico y religión popular, influencia de los grupos familiares en la racionalización de los procesos de trabajo y las prácticas financieras, y en el desarrollo de la clase urbana.

⁵⁶ WEBER M., *Confucianisme et taoïsme*, Traducido por Colliot-Thélène, C. et Grossein, J.-P., Paris, Gallimard, 2000, 377 p

China desarrolla un capitalismo de Estado⁵⁷ desde 1992 (Ref. reformas económicas garantizadas). Sin embargo, y si bien este fomenta la creación de empresas privadas, los principios y beneficios conciernen únicamente el Estado, una elite empresarial local y los grandes inversores privados extranjeros interesados en un salariado industrial manufacturero barato⁵⁸, reflejo de la explotación del Estado chino de su pueblo. La iniciativa individual y el espíritu capitalista popular son fuertemente limitados a ciertas actividades, sometidas al Estado e inexistentes en la planificación económica⁵⁹. En este sentido, la República “popular” china se mantiene alejada de la concepción de un “capitalismo popular”. La “invisibilidad” de la microempresa bloquea los procesos de profundización y democratización financiera que induce las microfinanzas.

2. Microfinanzas y espiritualidad⁶⁰

El hinduismo y el budismo preconizan la plenitud y la predominancia del espíritu sobre la esfera material del desarrollo humano. En este sentido, conducen históricamente a ciertos impases en la aplicación y asimilación del capitalismo en las grandes masas de creyentes y fieles:

“El pluralismo ético indio es muy diferente de la ética universal del confucianismo y del cristianismo. El sistema de castas impide el desarrollo de grupos urbanos de diferentes estatus. El orden mundial inmutable, que consiste en ciclos eternos de reencarnación y en

⁵⁷ El modelo de economía socialista de mercado desarrollado en China tuvo como objetivo principal la incorporación y desarrollo de China en el orden económico internacional actual, vale decir que se focalizó en las políticas de apertura a la inversión y a la competencia extranjera.

⁵⁸ La estrategia de apertura China es la oferta de paquetes de incentivos fiscales y un marco regulatorio sumamente laxo en materia de derechos laborales y protección ambiental, que aunado al bajo coste de inversión inicial y mano de obra (aproximadamente 70 € mensuales) han convertido a China en la mayor potencia manufacturera del mundo – concentrando aproximadamente 25% del volumen total de bienes manufacturados a nivel mundial – y en el primer destino de inversión extranjera directa (IED) a nivel mundial.

⁵⁹ Las transformaciones económicas en China no han tomado en cuenta el alto coste social consecuente. Su extremo proceso de dinamización económica ha estado desprovisto del diseño de esquemas que permitan e inciten la incorporación de las iniciativas de pequeña escala y las capacidades económicas de la sociedad civil, principalmente de la población pobre.

⁶⁰ Destacamos los casos de la India, Nepal, Tailandia, Vietnam y Camboya.

*el desprecio del mundano (...) y el sistema tradicional de castas – mantenido por la religión – frena el desarrollo económico y el capitalismo*⁶¹

Estas religiones no están ligadas a un conjunto definido de conceptos filosóficos. Corresponden directamente a una filosofía de vida puesta en marcha a través de actos y decisiones cotidianas: *“Las creencias tienden a interpretar el sentido de la vida como una experiencia mística”*⁶².

Sin embargo, estas sociedades han sido forzadas a importar y analizar ciertos elementos de la sociedad capitalista de occidente. La globalización cultural y financiera actual ha presentado los preceptos del capitalismo y del individualismo. Bien que contradictorias a los preceptos religiosos locales, no se puede negar un cierto acercamiento gradual y la existencia de este tipo de practicas económicas y financieras. No obstante,

- El creyente hindú esta consciente de vivir actualmente en una época materialista y se concentra en un cierto grado en el medio de romper su ciclo perpetuo de la reencarnación
- Uno de los cuatro objetivos de la existencia hinduista es el “*artha*” o beneficio: *“el hombre debe de participar en la sociedad creándose un patrimonio y relaciones que serán el fruto de su trabajo”*⁶³
- El concepto de empresario puede ser asimilado al de los “*Vaishyas*”, una de las cuatro grandes clases o castas de la sociedad hindú constituida por mercantes, hombres de negocios, entre otros.

La “igualdad de oportunidades” y la “justicia social” no son conceptos compatibles con la organización social, la cual es dogmatica y se estructura según el equilibrio del “*dharma*”:

⁶¹ WEBER M., *Hindouisme et Bouddhisme* (1916), traducido por I. Kalinowski et R. Lardinois, Paris, Flammarion, 2003, 636 p.

⁶² WEBER M. (1916) *op. cit.*

⁶³ *Collectif*, Dictionnaire de la sagesse orientale, Paris, Robert Laffont, Coll. « Bouquins », 1989, 752 p.

“El hindú no nace en una casta: el adquirirá su casta en función del rol que será llevado a jugar y a de las responsabilidades que le correspondan”⁶⁴.

En conclusión, la ética hinduista y budista – fuertemente influenciada por la religión y guiada por los preceptos espirituales – no incita un espíritu puramente capitalista e individualista⁶⁵, y no concibe el desarrollo social, la lucha contra la pobreza de oportunidades y la igualdad como prioridades nacionales. En consecuencia, estos parámetros culturales no son específicamente compatibles y viables con las actividades microfinancieras⁶⁶.

3. Microfinanzas y desigualdad de derechos⁶⁷

La religión musulmana no constituye un elemento limitador de las prácticas económicas ni de los procesos de racionalización económica de la ética social. La configuración cultural no impide la aplicación oportuna de las microfinanzas. No obstante, recalamos la infertilidad del sobredimensionamiento y de una focalización excesiva de la actividad microfinanciera en la inequidad de derechos y en la reestructuración social.

En conclusión general, las microfinanzas serían incompatibles en China, débilmente compatibles en los países donde la cultura condiciona la organización social, y limitada en

⁶⁴ *Ibid.*

⁶⁵ *“Es importante percibir cuanto vuestra felicidad esta ligada al prójimo. No existe felicidad individual totalmente independiente del prójimo”.* El 14vo Dalai Lama.

⁶⁶ Destacamos la crisis de percepción en el sector de las microfinanzas en India a partir del año 2005. A esta se suman los diversos casos de suicidios registrados entre clientes microfinancieros al no poder cumplir con el pago de sus cuotas mensuales.

⁶⁷ M. Yunus – considerado como el “padre de las microfinanzas modernas” desarrolló su teoría y metodología microfinanciera en el Bangladesh, donde predominan los desastres naturales crónicos y la inequidad de sexo. En este sentido, nos interesamos en la compatibilidad entre la religión musulmana y las prácticas microfinancieras locales. Si bien esta religión concierne casi toda la región del medio oriente y gran parte del África, los principales innovadores son el Bangladesh, Indonesia y Marruecos. Paralelamente, hemos de subrayar que diversos países se “distribuyen” entre hinduismo y budismo, y entre budismo e islam.

los casos de lucha contra la inequidad de derechos. Una aplicación óptima de las microfinanzas tendría lugar en donde los parámetros culturales locales no jugarían ninguna – o una relativamente débil – influencia en la actividad económica y financiera.

En este sentido, consideramos que las microfinanzas son relativas a su espacio de aplicación. Si bien la pobreza es universal, la denominación “banquero de los pobres” para el innovador central en la versión moderna del microcrédito está fuertemente ligada a su organización social y a los parámetros culturales locales y regionales. En consecuencia, la pobreza y su interpretación son relativas a cada realidad sociocultural local. Su tolerancia desemboca en la bienvenida o rechazo del desarrollo, y por ende, en la concepción y esquematización específica de las microfinanzas.

Finalmente, deducimos que las microfinanzas no están reservadas a los países en vías de desarrollo. Por un lado, constituye un proceso de transformación de un proyecto en microempresa a través de un matriz relacional vasta y estable con el microempresario; del otro lado, representa la inserción de la microempresa en las lógicas del capitalismo económico y financiero.

Y en una reflexión mucha más vasta, destacamos que las microfinanzas no se limitan al campo financiero. Representan un elemento positivo en la formulación de nuevas matrices relacionales entre el Estado y los ciudadanos. Tal es el caso de Francia, que se encuentra actualmente frente a un impase en la gestión de la masa de asistidos que su sistema social ha generado y acumulado de manera progresiva. Las microfinanzas y la microempresa podrían constituir elementos de revisión y de reestructuración de este impase social. En una perspectiva más amplia, los primeros programas de microfinanzas – “invisibles” ante la opinión pública⁶⁸ e ignoradas por las prioridades económicas⁶⁹ – emergieron en Europa en los años 1990⁷⁰ y su integración en el escenario político se inició en el 2005⁷¹ a través de la

⁶⁸ La cultura francesa esta impregnada del modelo salarial y de las ventajas adquiridas por la función pública.

⁶⁹ SCHMIEMANN M, “Les PME et l’esprit d’entreprise dans l’Union Européenne”, Serie “ *Statistiques en bref*” n.24/2006, Eurostat, Luxemburgo, 2006.

⁷⁰ Hacemos referencia a la *Raiffeisen Bank* (Alemania), las *Lending Charities* (Inglaterra) y las *Casse Rurali* (Italia) que comparten los fundamentos de las microfinanzas actuales. GUICHANDUT P, “Europe occidentale et reste du monde; parle-t-on des mêmes pratiques? ”, Réseau Européen de la Microfinance, Paris, 2006.

Comisión Europea que consideró las microfinanzas en la intersección de las políticas económicas y las políticas de inclusión social⁷². Las perspectivas son positivas⁷³. Sin embargo, ciertos desafíos se mantienen tales como la inadaptación del marco reglamentario (exceso de reglamentación) y las dificultades a identificar la población objetivo⁷⁴. Y sobre todo, el cambio de mentalidades⁷⁵.

4. El caso peruano

*“América es el país del futuro”*⁷⁶

Perú es considerado como un país “tradicional” que ha mantenido su cultura y sus creencias. No obstante, no ha sido particularmente determinado por estos factores pues el Perú es en si una construcción cultural de pueblos y naciones heterogéneas, un territorio

⁷¹ Subrayamos la revisión de la Estrategia de Lisboa (2000) y la adopción de los conceptos “microcrédito” y “microempresa” por la Comisión Europea.

http://www.ec.europa.eu/growthandjobs/index_fr.ht;

http://www.eif.org/Attachments/productdocs/microcredit_guarantee_policy.pdf

⁷² http://www.ec.europa.eu/enterprise/entrepreneurship/financing/index_en.htm

⁷³ La microempresa ha adoptado un rol más importante en el marco de las políticas regionales, principalmente a través de los programas JEREMIE y PROGRESS. No obstante, observamos una evolución diferencial al interior de la Unión Europea: “*El crecimiento del sector de las microfinanzas en Europa del Oeste es reciente y limitada. Por el contrario, en Europa central y Oriental, la desintegración de las grandes empresas públicas y el carácter limitado de la ayuda social atizan la demanda de financiamiento de las microempresas y permiten un desarrollo rápido de los programas de microcrédito*”. 1/ EVERS J., “Promoting microfinance: Policy measures needed”, *Evers and Jung Consulting*, Hamburgo, 2006. 2/ ADIE, “Etude sur le cadre réglementaire du microcrédit et du travail indépendant dans l’Union Européenne”, Paris, 1999.

⁷⁴ La población objetivo de las microfinanzas en Europa de Oeste es una masa de excluidos del mercado laboral y del sistema bancario “clásico” constituido mayoritariamente por desempleados (de los cuales la mayoría benefician de alguna ayuda social), de los “rurales” y de los inmigrantes de los barrios “sensibles”. En este sentido, “*esta población es mas difícilmente identificable y, por ende, mas compleja a atender*”. GUICHANDUT *op. cit.*

⁷⁵ “*Un país sub-desarrollado es ante todo la mentalidad sub-desarrollada de sus habitantes e instituciones*”. ¿Cual seria su aplicación en Europa? VONTRAT E. (2002) *op. cit.*

⁷⁶ HEGEL en MONTIEL E., *El humanismo americano. Filosofía de una comunidad de naciones*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2000, 318 p.

donde se mezclan las herencias americanas, europeas, africanas y asiáticas. En este sentido, la “verdadera” cultura no está arraigada desde la formación del Tahuantinsuyo – primera sociedad inca con inicios en el siglo XII – en la cual la economía era fundamentalmente agrícola, el trabajo era asimilado a los lazos de parentesco y a la propiedad comunitaria (inexistencia del concepto de la propiedad individual)⁷⁷.

La sociedad peruana se mantiene en un proceso permanente de construcción, fuertemente influenciada por los procesos históricos de los cuales destacamos el impacto de la conquista española que importó una cultura relativamente más desarrollada concentrando nuevas tradiciones y técnicas organizacionales. Esto inició la transformación del Perú en un país multicultural puesto que España había sido ella misma invadida y conquistada previamente. Si bien la caída del Tahuantinsuyo correspondió al inicio de regímenes de explotación – régimen colonial (monopolio del libre comercio) y la República (oligarquías, gobiernos “liberales”) – Perú ha logrado constituirse como un país democrático⁷⁸. Este conjunto de transformaciones a tenido dos consecuencias:

- Ha creado en el peruano una actitud individualista, libre y capaz de emprender nuevas formas de desarrollo
- El Estado peruano no es influenciado por factores externos tales como la Iglesia (ref. libertad de culto, Constitución 1979). Esto es compatible con uno de los principales señales de la mutación religiosa en América latina: el retiro progresivo del catolicismo a favor al protestantismo⁷⁹. No obstante, cabe señalar que el vacío

⁷⁷ El sistema del Ayllu correspondía al núcleo central de la organización social inca. Resaltamos:

- La concepción del individuo como miembro de una comunidad basada en lazos de parentesco, religiosos, territoriales y económicos,
- El trabajo era determinado por la solidaridad y el sentido del colectivo

⁷⁸ Si bien el régimen político, la filosofía económica y las estrategias sociales de los gobiernos peruanos de la segunda mitad del siglo XX se caracterizan por cambios abruptos y “movimientos pendulares”: economía primaria exportadora (años 1950), la edad dorada del modelo de industrialización por sustitución de importaciones (años 1960), gobiernos militares e intervencionistas (años 1970), política económica expansiva y laxista (segundo gobierno de Belaunde), gobierno populista “chicha” (primer gobierno de García) y “neopopulismo” (Fujimorismo). GONZALES DE OLARTE, E. y SAMAME, L., *El péndulo peruano. Políticas económicas, gobernabilidad y subdesarrollo, 1963-1990*, Lima, IEP, 1991, 129 p.

⁷⁹ “*El catolicismo latinoamericano es una costra un poco dura a sacar, pero que no pertenece a la auténtica conciencia del hombre americano*”. GUAYASAMIN O. en MONTIEL E. (2000) *op. cit.*

inducido por la desilusión política no ha dado lugar a una influencia creciente de la religión en la administración pública.

En este sentido, ni la organización social ni la actividad económica y financiera en el Perú son limitadas por las “imposiciones” religiosas o por sus parámetros culturales compuestos e históricos. Por ende, las microfinanzas sería una expresión financiera innovadora y viable. Sin embargo, Perú no es un país uniformemente individualista pues la influencia de la cultura local es diferencial. La costa constituye la región más desarrollada. La facilidad de acceso y su conectividad han permitido el despliegue de múltiples formas de tradiciones, pensamientos e innovaciones empresariales con fines de lucro, lo que ha afectado el comportamiento social de los locales⁸⁰. Por el contrario, estas transformaciones han tenido un impacto muy limitado en las regiones de la sierra que ha conservado en gran medida el sistema social incaico: el trabajo garantiza el progreso colectivo, y las transacciones económicas son dominadas por los lazos sociales. Pero el proceso migratorio hacia la capital ha representado una de las principales modificaciones socioeconómicas experimentadas por la joven república del Perú: la concepción y aplicación de un individualismo “mejorado” de los inmigrantes andinos en Lima metropolitana cuya actitud hacia el progreso individual complementa de manera óptima el trabajo constante y sacrificado, carácter que el limeño tradicional no habría logrado desarrollar, por lo menos hasta este “encuentro forzado”.

⁸⁰ Por ejemplo, una de las expresiones positivas de la actitud individualista es la creatividad en la búsqueda de nuevas formas de trabajo y en la transformación de formas de sobrevivencia en fuentes de ingreso.

III. Compatibilidad de la función “microempresario tigre” con la concepción de una cultura del inmigrante andino en Lima metropolitana

*“El empresario es el actor fundamental de la evolución económica”*⁸¹

1. El microempresario de origen andino: el éxito del “sueño limeño”

Desde los años 1940, la población andina ha reflexionado sobre las oportunidades y perspectivas económicas ofrecidas localmente, lo que desembocó en la inexorable necesidad de emigrar:

- La inmigración internacional. En la misma dinámica que los mas importantes movimientos migratorios internacionales bajo objetivos económicos, estos flujos han sido influenciados por una fuerte ambición de prosperidad y del hecho que “nadie es profeta en su país”⁸². En este sentido, ciertos andinos entamaron su “sueño americano”⁸³
- La inmigración campo – capital. El “sueño americano” representaba una inversión y un riesgo relativamente muy elevado. Dejando de lado las problemáticas concernientes a la ciudadanía⁸⁴, el “sueño limeño” constituyó un desafío teniendo

⁸¹ SCHUMPETER J., *Capitalisme, socialisme et démocratie*, Paris, Payot, 1990, p. 160.

⁸² ¿Existe una correlación positiva entre el alejamiento de su origen espacial y la producción y aplicación de ideas, iniciativas y fuentes de éxito económico?

⁸³ Cabe recalcar que no existe el concepto ni la practica de un “sueño europeo”. Esto no corresponde únicamente a la dinámica de oportunidades económicas, al sistema de reglamentación de la actividad económica y a la concepción del trabajo específico, sino también, a la actitud, a la búsqueda y a las perspectivas del inmigrante a través de una actividad económica.

⁸⁴ Hacemos referencia al tema de la inmigración internacional. Tal es el caso de Francia durante las ultimas elecciones presidenciales (mayo 2007) en la que los electores reflexionaron sobre los impases actuales concernientes a la identidad y a la incitación al trabajo consecuente de los aplazamientos de las precedentes administraciones y a la generalización de la política del asistencialismo. El tema migratorio representa un costo social y político elevado (ref. impuesto histórico a pagar) y la masificación del asistencialismo ha generado una sociedad de asistidos. En Francia, la ciudadanía – para la mayoría de los inmigrantes – corresponde únicamente a los derechos que se pueden obtener gracias a ella. Por el

un indicador principal de éxito: la función “microempresario tigre” a través de la configuración gradual de la cultura empresarial del inmigrante andino en Lima metropolitana.

2. El microempresario de origen andino: aplicación del espíritu capitalista

La estructura lógica del inmigrante andino en Lima metropolitana se ha definido – de manera progresiva – en función a los siguientes parámetros:

- La primacía del desarrollo económico sobre el desarrollo personal⁸⁵. El empresario de origen andino considera facultativo el invertir en su desarrollo personal. Su desarrollo económico ha de permitirle lograr un nivel de vida que el considera “correcto” y “adecuado”. No se focaliza en la ascensión social a través la adquisición de bienes que a su juicio podrían corresponder a una vida basada en la exuberancia. Por el contrario, preconiza un circuito permanente de reinversión de los flujos económicos creados en objetivos productivos y empresariales.
- El “microempresario tigre” prioriza su transformación en actor activo del desarrollo económico local y no su ascensión social a través del traslado de su lugar de residencia y de trabajo a un barrio más potentado y reconocido por la sociedad limeña tradicional⁸⁶. Por ende, no hay que confundir estilo de vida con incapacidad económica y financiera⁸⁷.

contrario, en los Estados-Unidos, la ciudadanía constituye una externalidad positiva que da viabilidad y potencializa los proyectos económicos de los inmigrantes. En este sentido, la concepción de un “microempresario tigre” europeo podría constituir una expresión de identidad en el país de acogida (interacción identidad – inmigración). VONTRAT E., “Quelles perspectives pour la microfinance? Vers une application européenne”, EHESS, Paris, 2008.

⁸⁵ En un estudio más profundo realizado en el 2007, se analiza hasta que punto los “microempresarios tigres” corresponderían a los representantes y portadores de los valores del puritanismo y del calvinismo en Lima metropolitana. VONTRAT E., “La variable cultura local en el éxito del desarrollo”, no publicado, Lima, 2007.

⁸⁶ En efecto, el “microempresario tigre” aspira a la conquista de estas zonas en una perspectiva de expansión de su negocio.

⁸⁷ Este fue uno de los principales errores de visión de parte de las autoridades políticas y de los grandes inversores que consideraban los “conurbanos” como una masa de individuos poco solventes y poco motivados por pertenecer a ciertos parámetros de la modernidad económica y financiera. Uno de los casos más representativos sería la constitución de los centros comerciales en los conos (“plazas”) que

- La concepción de progreso económico no corresponde a la de su círculo social de origen andino para la cual el desarrollo económico individual es concebida como negativa. En este sentido, Lima metropolitana constituye el principal mercado correspondiente a sus expectativas y oportunidades de progreso económico. Su condición de inmigrante le ha permitido relativizar y “emanciparse” de ciertos parámetros culturales y morales que limitaban su desarrollo económico⁸⁸ a través de su inserción en las lógicas del capitalismo.

3. Lógicas organizacionales diferenciales entre el limeño tradicional y el inmigrante andino empresario

El limeño y el inmigrante andino presentan una organización social, una visión y un proceso empresarial específicos:

- “Cultura de la informalidad”: Génesis de la microempresa urbana. La informalidad empresarial e institucional – cristalizada en la forma institucional “ambulante” – ha sido una etapa previa a casi la totalidad de las microempresas formales generadas por los migrantes andinos en Lima metropolitana. Durante esta fase, las redes familiares y sociales constituyen uno de los principales activos para integrarse al sistema económico local. La incorporación de un miembro de la familia – principalmente de su círculo inmediato tales como el hijo o esposo (a) – ha sido una práctica fuertemente difundida. Sin embargo, los valores y costumbres que componen el activo cultural del inmigrante no son inmutables, se transforman en el espacio tiempo y evolucionan en función de los objetivos y la representación gradual del progreso:

corresponderían a un cierto proceso de integración de la población conurbana a los diversos mecanismos de transacción económica y financiera.

⁸⁸ Los parámetros culturales y religiosos no determinan la ética del trabajo ni los procesos de racionalización económica.

*“El cambio que supone la consolidación de su empresa y su desarrollo implica la redefinición de las relaciones sociales sobre las cuales se ha basado esta”*⁸⁹

- Para el limeño tradicional, la creación de una empresa es posterior a la adquisición de conocimientos académicos y profesionales. Por el contrario, el andino se implica directamente a una actividad y lleva a cabo un proceso de aprendizaje por la practica (*“learning by doing”*) determinada por una importante capacidad en términos de observación y adaptación. El formarse es una opción que podría considerar llevar a cabo posteriormente⁹⁰. El microempresario andino podría ser definido como un “*homoeconomicus de acción*” donde el éxito de su actividad se basa en la gestión y análisis de los costos de oportunidad a diario.

- El limeño tradicional tiene tendencia a desarrollarse en el marco de una empresa como salariado, es decir, dependiente y no enteramente responsable de los resultados generales de la empresa⁹¹. Por el contrario, el microempresario andino es un agente económico que arriesga, participa y desea hacer prueba de sus capacidades y su sentido de la responsabilidad. En otro sentido, tiene una tendencia mas marcada a ser el autor directo de los eventos que se producen.

- *“La cultura criolla no se ha nutrido de experiencias ni de transformaciones de una industrialización acelerada. Ella es inadecuada a los procesos históricos tales como la revolución industrial”*⁹². Desde la independencia del Perú, la cultura limeña se ha limitado a reproducir lógicas económicas rentistas, núcleo funcional de la sociedad colonial. Esto explica la débil importancia históricamente conferida al factor trabajo y a la formación de empresarios a nivel local. Estas limitaciones se han acentuado por ciertos prejuicios y por una cierta arrogancia demostrada por la

⁸⁹ ADAMS N. y VALDIVIA N., *Los otros empresarios. Ética de migrantes y formación de empresas en Lima*, Lima, IEP, 1994, p. 24.

⁹⁰ Todo reconocimiento “teórico” – vale decir, diplomas, certificados, participación en coloquios, entre otros – es considerado facultativo y es menos valorado que el reconocimiento social. Sin embargo, el proceso de sociabilización no asegura las condiciones necesarias para la formalización y posterior consolidación empresarial.

⁹¹ Sugerimos un estudio sobre los factores que inciden entre la selección de un trabajo independiente y un puesto en una mediana y gran empresa.

⁹² *Op. Cit.* p.14

sociedad limeña en una voluntad de distinguirse – como representante de la modernidad, de la riqueza y de la influencia extranjera – de la provincia. Esta actitud centralista y auto centrada en un pseudo-desarrollo ha mantenido en pasividad esta sociedad empresarial. Sin embargo, experimenta actualmente su segunda transformación urbana⁹³, lo que ha permitido la creación e integración del “microempresario tigre”.

4. La viabilidad cultural de las microfinanzas en Lima metropolitana

El surgimiento de las microfinanzas en Lima metropolitana tiene como origen el surgimiento de la microempresa de origen andino en Lima conurbana⁹⁴. El éxito de las microfinanzas estaría directamente ligada al de la microempresa de origen andino, la cual estaría garantizada por:

- Un numero importante de conurbanos que poseen:
 - El conocimiento de la pobreza
 - El sentido y la voluntad de desarrollarse económicamente (a diversos niveles). Su condición inicial de pobreza constituye un desafio a superar
 - Ciertos índices y nociones de base sobre la productividad y la rentabilidad que representa un negocio (ref. auto análisis).

- Cada individuo lleva un microempresario en si. Por un lado, consideramos que la única esfera positiva de la pobreza (ref. sobrevivir) es el desarrollo de la ingeniosidad y la adopción de soluciones concretas. Por el otro, observamos que gran parte de la población concibe una microempresa no solo como un fuente de ingresos (sea principal o complementaria) sino como una ocasión idónea para desarrollar su carácter empresarial⁹⁵

⁹³ ARELLANO R. y BURGOS D., *Ciudad de los reyes, de los Chávez, de los Quispe*, Lima, Ediciones Epsa, 2004, 252 p.

⁹⁴ VONTRAT E. (2008) *op. cit.*

⁹⁵ Lo que correspondería en concreto al desarrollo de red de clientes, estrategias de venta, estrategias de inversión y de diversificación. Véase VONTRAT E. (2007) *op. cit.* en donde se realiza un estudio de caso

- La “cultura de la micro transacción local”. La micro transacción es intrínseca a la cultura andina, y no corresponde a una simple consecuencia de falta de medios. La tendencia histórica a la compra al detalle – permitiendo el tejido de lazos sociales – es actualmente complementada por una actitud a la venta al detalle. Asistimos a un boom de la micro comercialización en Lima metropolitana a través de la diversificación y la complementariedad de diversas formas de micro transacciones. Sin embargo, cabe indicar que estas nuevas expresiones corresponden a nuevas micro formas de individualismo económico. La multiplicidad de tipos, intensidades y grados de negocio ha extendido la panoplia de actores conexos a la microempresa: por un lado, los “reyes del recurso”, por el otro, los casos de éxito empresarial habiendo tenido como origen una microempresa. Podríamos considerar que el andino sería portador de una cierta idiosincrasia microfinanciera ya que Lima conurbana concentra la mayor densidad micro transaccional de Lima metropolitana.

- La “cultura del caserito”. La perennidad de un negocio es asegurada en gran parte por la fuerte personificación de las transacciones económicas. Es una expresión de la aplicación cotidiana de la “cultura de la micro transacción local”

- El desarrollo económico y “su” territorio económico local son dos factores centrales para el microempresario de origen andino. Lima conurbana – espacio receptivo de la inmigración andina – permitió en un primer momento la asimilación de las raíces culturales del inmigrante. Pero luego, cuando este concluyó que el capital los excluía de los beneficios de los procesos de urbanización y de industrialización, entamaron un proceso de creación de su propio espacio económico. Lima conurbana constituye su lugar de pertenencia y los microempresarios de origen andino se perciben como responsables de la transformación de este espacio en territorio económico dinámico. La asimilación consecuente del individualismo económico ha permitido al microempresario de origen andino configurarse como

entre trabajadores independientes sobre las diversas motivaciones a desarrollar redes sociales a través de transacciones económicas y financieras; suerte de búsqueda de reconocimiento social y económico (agentes económicos con poder de decisión).

actor económico local, por lo que el empresariado en Lima metropolitana ya no está “reservado” a las elites tradicionales de Lima central.

- La rentabilidad de la masificación. Observamos que las tendencias elitistas en Lima metropolitana son un su mayoría poco rentables. Lima conurbana se presentan como un territorio y una demanda muy explotable⁹⁶.
- La libertad económica y el derecho a asociarse y a organizarse como empresa

En conclusión,

- El microempresariado es ante todo una construcción cultural compatible con las lógicas económicas y financiera del capitalismo. El sistema individualista capta eficazmente el progreso. El éxito del microempresario de origen andino se basa en la suma de sus actitudes capitalistas y la construcción empresarial progresiva. En este sentido, consideramos que constituye el cliente ideal y el agente central que determina el desarrollo de las microfinanzas en Lima metropolitana⁹⁷.
- El microempresario de origen andino constituye una externalidad positiva de la inmigración inter y intra metropolitana. Por un lado, garantiza el éxito de las microfinanzas, por el otro, ciertos distritos saturados y en declive de Lima central experimentan una dinamización económica y financiera gracias a la microfinanzas y la microempresa⁹⁸. Por ende, el microempresariado constituye un termómetro y un indicador que mide ciertas variables sobre la economía local.

⁹⁶ Nos referimos a las grandes cadenas de supermercados y de alimentos, así como a ciertas marcas que eran concebidas como exclusivas a la elite limeña de Lima central.

⁹⁷ Cabe subrayar que la mayoría de las memorias de las IMF utilizan como caratula la imagen de un(a) microempresario(a) de origen andino. También hacemos referencia a la publicidad televisiva del Scotiabank luego de su ingreso al mercado de las microfinanzas en el Perú: la puesta en cuestionamiento de las actitudes negativas del microempresario tradicional limeño y la puesta en valor de las actitudes positivas del microempresario de origen andino. Para esta entidad, el éxito de las microfinanzas en Lima metropolitana ha de basarse no solo en la mentalidad y las prácticas del “microempresario tigre”, sino también en la metamorfosis del microempresario limeño tradicional.

⁹⁸ Paralelamente, consideramos la influencia de las “plazas”.

- El microempresario en proveniencia de la pobreza no es pasivo ni conformista con respecto a su estatus de pobre. Toma en mano su propio destino y pretende convertirse en actor central de este. Representa una convicción personal puesto que *“mandar a alguien a intentar ser feliz seria absurdo”*⁹⁹. “Ser microempresario” corresponde – ante todo – a un proceso de responsabilización individual, el que le permitiría transitar de persona a ciudadano.

*“No somos los pasajeros de una nave espacial llamada tierra, somos la tripulación. No somos los habitantes de este planeta, somos los ciudadanos. En ambos casos, lo que hace la diferencia es la responsabilidad”*¹⁰⁰

- La función cambia el hombre. En este sentido, la función “microempresario tigre” ha configurado el inmigrante de origen andino en agente de transformación económico local. Cabe anotar que la función “microempresario tigre” ha de ser previa a su inserción en las microfinanzas. En efecto, las microfinanzas no es instrumento de creación de microempresarios, pero si un instrumento indispensable al desarrollo de su potencial. Sin embargo, los “*maximalistas*” pretenden que un microcrédito a un pobre tiene la facultad de transformarlo en microempresario: *“El acceso a los pobres al capital financiero puede transformarlos en empresarios”*¹⁰¹.

⁹⁹ KANT E. en VINCENTI L., *Emmanuel Kant. Philosophie pratique*, Paris, Ellipses Marketing, Coll. « Philo », 2007, p.45.

¹⁰⁰ RUSTY SCHWEICKART, astronauta del Apolo.

¹⁰¹ CHAO-BEROFF R., « Perspectives et rôles des ONG en microfinance », CIRAD, Paris, BIM del 5 de abril 2005, 4 p.

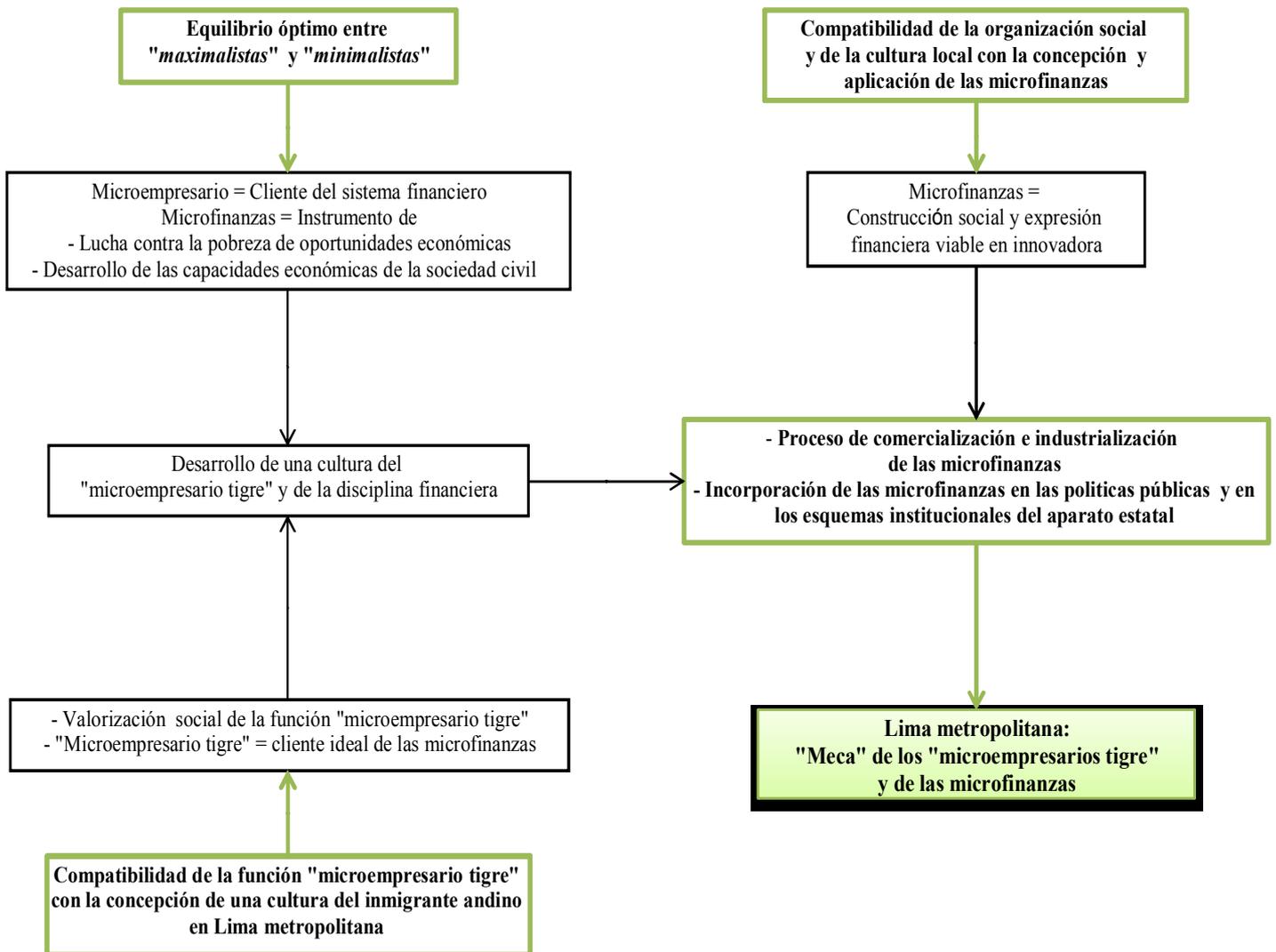
Conclusión

Los parámetros y determinantes relativos al campo de la etnología económica han definido una especificidad peruana; lo que ha permitido la configuración del Perú en una nación de “microempresarios tigres” y en un paradigma en las microfinanzas a escala mundial. Más precisamente, Lima metropolitana se ha constituido como la “Meca” de los procesos de comercialización y de promoción de la industria microfinanciera a través de una conceptualización y configuración del mercado de las microfinanzas distante del modelo institucional y operativo desarrollado por Yunus¹⁰². Este estudio de caso nos lleva a discusiones más vastas relativas a la dificultad en establecer modelos económicos que integren las especificidades territoriales y culturales¹⁰³ y en aplicar los diversos instrumentos de desarrollo en función de estas.

¹⁰² Cabe señalar que M. Yunus – considerado como el “banquero de los pobres” – obtuvo el premio Nobel de la paz en el 2006, a diferencia de A. Sen, quien obtuvo el premio Nobel de Economía en 1998. Esto hace referencia al enfoque no exclusivamente económico conferido a las microfinanzas. En efecto, las microfinanzas son consideradas como un instrumento de la paz social a través de los procesos de democratización y profundización financiero que implica. En VONTRAT E. (2006) se analiza la incompatibilidad entre microfinanzas y autoritarismo / extremismo político, la que generalmente se expresa a través de formas negativas de la política tales como el populismo y la desagregación y violencia social consecuente. VONTRAT E., “Elecciones presidenciales 2006: ¿Que implicancias para las microfinanzas en el Perú?, no publicado, Lima, Perú, 2006.

¹⁰³ La economía constituye difícilmente un equilibrio entre ciencia exacta y ciencia social. Un ejemplo sería la integración de la influencia de la diversidad cultural en los sistemas sociales y económicos a través de una modelización económica.

Determinantes de la revolución de las microfinanzas en Lima metropolitana desde un punto de vista de la etnología económica



Bibliografía

ADAMS D.W., GONZALEZ-VEGA C. et VON PISCHKE J.D., *Crédito agrícola y desarrollo rural: La nueva visión*, Ohio State University, 1987, 366 p.

ADAMS N. y VALDIVIA N., *Los otros empresarios. Ética de migrantes y formación de empresas en Lima*, Lima, IEP, 1994, 165 p..

ADIE, “Etude sur le cadre réglementaire du microcrédit et du travail indépendant dans l’Union Européenne”, Paris, 1999.

ARELLANO R. y BURGOS D., *Ciudad de los reyes, de los Chávez, de los Quispe*, Lima, Ediciones Epena, 2004, 252 p.

BOUQUET E., “Microfinance et lutte contre la pauvreté. Normes et référentiels en matière d’études d’impact”, CIRAD, Paris, BIM del 1ro de marzo 2006, 4 p.

CEAMI, *Microcrédito en países desarrollados: problemas, retos y propuestas*, Madrid, CEAMI, 2005, 75 p.

CGAP, “Is microfinance an effective strategy to reach the Millennium Development Goals?”, CGAP, Washington D.C., 2003, 19 p.

CHAO-BEROFF R., « Perspectives et rôles des ONG en microfinance », CIRAD, Paris, BIM del 5 de abril 2005, 4 p.

CHRISTEN R., “Commercialization and mission drift. The transformation of microfinance in Latin America”, CGAP, *Occasional Paper* n.5, Washington D.C., marzo 2001, 24 p.

COPEME, “Microfinanzas en el Perú. Reporte 2007”, Iniciativa Microfinanzas, Lima, 2008, 59 p.

DALEY-HARRIS S., *Etat de la campagne du sommet du microcrédit. Rapport 2006*, Washington D.C., Septiembre 2006, p.13.

DE SOTO H., *El otro sendero*, Lima, ILD, 1992, 304 p

EBENTREICH A., « Microfinance regulation in Peru: Current state, lessons learned and prospects for the future », Centro CGAP-IRIS, Maryland, 2005, 13 p.

EVERS J., “Promoting microfinance: Policy measures needed”, *Evers and Jung Consulting*, Hamburgo, 2006.

GUICHANDUT P., “Europe occidentale et reste du monde; parle-t-on des mêmes pratiques? ”, Réseau Européen de la Microfinance, Paris, 2006.

GULLI H., “Microfinanzas y pobreza: son validas las ideas preconcebidas?”, IADB, *Working paper*, Washington D.C., 1998, 76 p.

IGUINIZ J., « La pobreza es multidimensional: Un ensayo de clasificación », PUCP, Documento de trabajo n.209, Lima, 2002, 32 p.

JOHNSON S. y ROGALY B., “Microfinance and Poverty Reduction”, OXFAM, Oxford, 1997, 134 p.

LAUTIER B., *L'économie informelle dans le tiers monde*, Paris, La Découverte, Coll. “Repères”, 2004, 121 p.

LITTLEFIELD E. y ROSEMBERG R., “Démarcations entre microfinancement et secteur financier formel s'estompe”, CGAP, *Finance et développement*, Volumen n.41, n.2, Washington D.C., 2004.

MARULANDA B. y OTERO M., *The Profile of Microfinance in Latin America in 10 Years: Vision and Characteristics*, Boston, ACCION International, 2005, 67 p.

MONTIEL E., *El humanismo americano. Filosofía de una comunidad de naciones*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2000, 318 p.

MORDUCH J., “Does Microfinance Really Help the Poor: New Evidence from Flagship Programs in Bangladesh? ”, Harvard University, HIID, 1998, 46 p.

NAVAJAS S., SCHREINER M., MEYER L., GONZALEZ-VEGA C. y RODRIGUEZ MEZA J., “Microcredit and the Poorest of the Poor: Theory and Evidence from Bolivia”, *World Development* n.28, Washington D.C., febrero 2000, pp. 333-346.

PORTOCARRERO F., TRIVELLI C. et ALVARADO J., *Microcrédito en el Perú: Quienes piden, quienes dan?*, Lima, CEPES, 2002, 214 p.

ROESCH M., “Année de la microfinance: l'overdose ou changer de concept?”, CIRAD, Paris, BIM du 9 novembre 2005, p. 1.

SCHUMPETER J., *Capitalisme, socialisme et démocratie*, Paris, Payot, 1990, 451 p.

SEN A., *Repenser l'inégalité*, Paris, Ediciones Seuil, Coll. « L'histoire immédiate », 2000, 281 p.

SOS FAIM, “Le paradigme commercial en microfinance et ses effets sur l'inclusion sociale”, *Zoom Microfinance* n.16, Bruxelles, Septembre 2005, 8 p.

SCHMIEMANN M., “Les PME et l'esprit d'entreprise dans l'Union Européenne”, Serie “*Statistiques en bref*” n.24/2006, Eurostat, Luxemburgo, 2006.

TREJOS J., *La microempresa en el Perú a inicios del siglo XXI*, Lima, IPES, 2003, 150 p.

VAN MAANEN G., *Microcredit, sound business or development*, SGO Uitgeverij, Payses Bajos, 2004, 94 p.

VILLARAN F. y CHINCARO S., *La promoción estatal a las PYMES en el Perú*, Lima, 1998, 98 p.

VINCENTI L., *Emmanuel Kant. Philosophie pratique*, Paris, Ellipses Marketing, Coll. « Philo », 2007, p.45.

VON STAUFFENBERG D. y PEREZ M., *Informe sobre el estado de las microfinanzas en América Latina*, Madrid, BBVA / Fundación CODESPA / Microrate / CEAMI, 2006, 88 p.

VONTRAT E., “Microfinance: concept ou opportunisme? Le cas péruvien”, EHESS, Tesis de Maestria, non Publié, Paris, 2002, 102 p.

VONTRAT E., “Elecciones presidenciales 2006: ¿Que implicancias para las microfinanzas en el Perú?, no publicado, Lima, Perú, 2006.

VONTRAT E., “La variable “cultura local” en el éxito del desarrollo”, no publicado, Lima, 2007.

VONTRAT E., “El Dualismo conceptual de las microfinanzas en Bolivia”, CEDLA, Bolivia, 2007.

VONTRAT E., “La microfinance à Lima métropolitaine : Avancées et problématiques”, Thèse de doctorat, EHESS, Paris, 2008.

VONTRAT E., “Quelles perspectives pour la microfinance? Vers une application européenne”, EHESS, Paris, 2008.

YUNUS M. y JOLIS A., *Vers un monde sans pauvreté*, Paris, Ediciones J.-C. Lattès, 1997, 339 p.

YUNUS M., *Banker to the Poor: Micro-Lending and the Battle Against World Poverty*, TN, Public Affairs, 2004, 288 p.

YUNUS M. y ATTALI J., *Portraits de microentrepreneurs*, Paris, Le Cherche Midi, 2006, 95 p.

WEBER M., *Confucianisme et taoïsme*, Traducido por Colliot-Thélène, C. et Grossein, J.-P., Paris, Gallimard, 2000, 377 p

WEBER M., *Hindouisme et Bouddhisme* (1916), traducido por I. Kalinowski et R. Lardinois, Paris, Flammarion, 2003, 636 p.